

Los teléfonos móviles en la vida cotidiana

Mobile phones in daily life

Amaro La Rosa

Docente e investigador
de la Escuela Profesional
de Ciencias de la
Comunicación. Universidad
Femenina del Sagrado
Corazón. amaro@unife.
edu.pe

RESUMEN

El artículo intenta una aproximación a las transformaciones socioculturales y comportamentales producidas en la vida cotidiana contemporánea, derivadas del uso masivo de los teléfonos móviles. Parte del acelerado desarrollo de las tecnologías móviles y del crecimiento de su cobertura que en diversos países supera al número de habitantes, lo que ha convertido a estos recursos en objetos de consumo privilegiado con una alta tasa de obsolescencia tecnológica. Describe cómo en relación con el uso de los móviles ha variado en términos prácticos el concepto de espacios públicos y privados.

Palabras clave: Vida cotidiana, transformaciones socioculturales, teléfonos móviles, interacción

ABSTRACT

The article attempts an approximation to behavioral and sociocultural transformations produced in contemporary daily life, derived from the massive use of mobile phones. Part of the rapid development of mobile technologies and growth of its coverage that in diverse countries exceeds number of inhabitants, which it has converted to these resources into objects of privileged consumption with a high rate of technological obsolescence. It describes how in relation with the use of mobile phones have changed, in practical terms the concept of public and private spaces.

Keywords: Everyday life, sociocultural transformations, mobile phones, interaction

¿Qué tienen en común la Alameda Bernardo O'Higgins, el Paseo de la Reforma, las calles Tverskaya y Ginza o las Avenidas de Mayo, Javier Prado y de la Ópera? Seguramente podrá decirse que son vías principales de algunas grandes ciudades del mundo donde encontramos librerías, centros comerciales, restaurantes, teatros, y que por ellas circulan gran cantidad de vehículos. Ahora bien, si observamos a los seres humanos que transitan por ellas notaremos rápidamente un comportamiento que se repite casi como una rutina y que a nadie asombra, pues ha pasado a formar parte del paisaje cotidiano: Mientras se trasladan de un lugar a otro, las personas utilizan con frecuencia sus teléfonos móviles o si no los usan, muchas los llevan en la mano, como si necesitaran facilitar su acceso rápido. Basta con subir a un ómnibus o al metro en cualquier ciudad importante del mundo y observar cómo gran parte de los pasajeros están conectados permanentemente, utilizando casi compulsivamente los múltiples recursos de los móviles inteligentes.

Vida cotidiana y uso de los teléfonos móviles

Si apelamos a las cifras comparativas sobre penetración de las tecnologías de la comunicación a lo largo de la historia, la cantidad de usuarios que han alcanzado los teléfonos móviles, supera ampliamente la que lograron otras tecnologías en un periodo similar. Así, hacia fines de 2011, en América Latina 20 países tenían más teléfonos móviles que habitantes (ITU, 2012).

Indudablemente, el crecimiento del consumo de los teléfonos móviles no es un factor aislado que meramente redunde en el plano individual. A decir de Ríos (2010), en su interacción con la estructura sociocultural y la práctica social, modifica los procesos comunicativos involucrando una profunda transformación social. Bachmair, Pachler, & Cook (2009), desde una perspectiva que considera integrativa, entienden que esta interacción conduce a la configuración de rasgos culturales móviles de naturaleza específica. Ling y Donner (2009) entienden que el crecimiento de la telefonía móvil constituye un paso hacia la sociedad de la información global. Esta evidencia ha conducido igualmente a la concepción de sociedad de la información móvil, entendida

como aquella en la cual la tecnología móvil asume un rol central en las relaciones interpersonales y en general en las vinculaciones de la persona con su sociedad (Oskman, 2010:26).

El acelerado desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación producido en las últimas décadas, así como los significativos aportes logrados a partir de ello, conduce a la indispensable necesidad de conocer cómo ha impactado esta realidad en el ser humano. De ahí que el asunto tratado en el presente artículo es relevante, dado el rol fundamental que tiene la comunicación telefónica móvil en la sociedad contemporánea. La temática tiene amplias implicaciones para las Ciencias Sociales, por cuanto se trata de una tecnología que viene siendo utilizada de manera masiva, dada la economía de escala que permite su acceso a sectores cada vez más amplios de la sociedad, tal como lo revelan las cifras anteriormente citadas. Su impacto en diversos aspectos del comportamiento social y de la cultura ha sido descrito en la creciente investigación que se desarrolla en diversos lugares del mundo.

Estimamos que no puede dejarse de lado el análisis de esta problemática en la sociedad actual. Tal vez pueda decirse que su incidencia es mayor en los denominados nativos digitales que en los migrantes digitales, y más en las zonas urbanas que en las rurales. No obstante, su penetración en todos los sectores sociales y grupos etarios los convierte en un fenómeno con implicaciones sociales, psicológicas y culturales que deben analizarse. Cabría citar, en este sentido, que tratamos de incorporar enfoques teóricos y resultados de investigaciones de diversas áreas del conocimiento científico que nos ayudarán a explorar, describir y explicar la problemática que estamos tratando desde una perspectiva holística.

Ciertamente, se trata de un asunto que tiene un marcado dinamismo, pero esto no puede ser óbice para postergar su estudio, sino cabría constatar como Antonio Piscitelli (2012) que mientras la realidad va por el ascensor el conocimiento científico va por las escaleras; analogía para aseverar el retraso de la ciencia para el análisis de los fenómenos cotidianos.

La época en que se estudiaba a los medios masivos como recursos con rasgos distintivos y separados nítidamente unos de los otros, constituye cosa de la historia. Con la convergencia de las

telecomunicaciones, y por ende la posibilidad de acceso a recursos multimedia en diversos soportes es posible tener ahora, literalmente, al alcance de la mano, múltiples recursos de acuerdo con las necesidades del usuario. En este sentido, se puede concordar en que los cambios sociales que se derivan del desarrollo de la comunicación móvil marcan un paso distintivo en la progresión de la edad de los medios tradicionales a una nueva sociedad de comunicación personal (Campbell y Park, 2008:371), en la que, tal como podemos visualizarlo, es un rasgo de suma importancia la existencia de productos y servicios de comunicación prácticamente hechos a la medida de las necesidades propias de cada usuario, tal como sucede con los teléfonos móviles. Así, hacia fines de 2012, existían 700,000 aplicaciones para el sistema operativo de Google. El 12 de junio de 2013, WhatsApp Inc. anunciaba en su cuenta de *Twitter* que a través de su plataforma *WhatsApp Messenger*, en 24 horas sus usuarios habían intercambiado 27 mil millones de mensajes (10 mil millones entrantes y 17 mil millones enviados).

Gráfico 1. Tweet de WhatsApp Inc.



Considerando estos casos como emblemáticos, tiene asidero la afirmación de que hemos avanzado de una cultura narrativa a otra predominantemente lúdica (Wilson, 2009).

Quisiéramos anotar que lo tratado en el presente artículo es solamente parte de una problemática bastante más amplia, puesto que el impacto de los teléfonos móviles en la vida cotidiana es multidimensional. No obstante, debemos convenir con Oskman (2010) en que no es la misma en todos los casos, pues depende de las características específicas del contexto social y cultural.

Con la finalidad de intentar un acercamiento preliminar a nuestro tema de estudio, empezamos por una descripción de lo que implica la vida cotidiana, así como las condiciones y características del empleo de los móviles en diversos contextos.

Pasaremos luego a una apreciación de la interacción y comunicación intermediada por estos recursos tecnológicos. Finalmente, formularemos algunas conclusiones que se derivan de nuestro análisis.

Partiremos del concepto de vida cotidiana planteado hace casi tres décadas por Daniel Prieto (1985), quien la entiende como el contexto de interacción simbólica y conductual. Estimamos que este punto de vista resulta aplicable hoy, pues, evidentemente, la vida cotidiana se desarrolla en el contexto cercano en el que interactuamos con otros seres humanos, llevando a cabo diversidad de comportamientos y, naturalmente, empleando teléfonos móviles. Asimismo, es en ese entorno que empleamos recursos de naturaleza simbólica y manejamos significados compartidos tal como lo entiende Mathiesen (2008), cuando afirma que la cultura de la vida cotidiana involucra un proceso de construcción y transmisión de información así como de uso de significados.

Para Wagner (2007) la vida cotidiana supone la rutina de la existencia del ser humano así como la esfera de lo natural, de la experiencia cotidiana, del pensamiento y la adquisición de conocimientos. Es en esa experiencia cotidiana que el uso de los teléfonos móviles resulta algo familiar, que semeja parte normal del entorno.

Thulin y Vilhelmson (2007) por su parte, conciben a la vida cotidiana como el patrón estable de actividades diarias que involucran la interacción del individuo en su entorno.

Naturalmente, la vida cotidiana no es única para todos los individuos; presenta rasgos propios, y es tan importante en nuestra percepción que habitualmente interiorizamos la idea de que nuestra vida cotidiana es la realidad misma, y nos parece que las formas de comportarse y comunicarse que se dan en ella deben ser el estándar en nuestra sociedad. Pero la verdad es otra. Así como para la Psicología cada uno de nosotros es un individuo con rasgos *sui generis*, que nos diferencian de los demás, la vida cotidiana de cada uno de nosotros es igualmente singular y tiene sus propios estándares. La vida cotidiana es un referente de suma importancia para el ser humano, es uno de los factores que permite entender el porqué de la infelicidad y hasta el desencadenamiento de problemas mentales en personas quienes abruptamente fueron obligadas a dejar su mundo cotidiano por

asuntos de diversa índole. Desde una perspectiva sociológica, las constantes de interacción son fundamentales para los grupos sociales, tal como se ha observado en poblaciones desplazadas, que tienden a mantener sus rutinas, recreando en el nuevo entorno lugares y fiestas comunes. Ello, desde una visión antropológica, ocurre de modo similar entre migrantes quienes llevan consigo sus tradiciones, usos y costumbres, los cuales intentan reproducir en el contexto de llegada, y que en algunos casos dificultan su integración en la cultura de destino.

Objetos, espacios y uso de los teléfonos móviles

Los objetos son elementos importantes en la vida cotidiana. Basta con ver la habitación en que nos encontramos para darnos cuenta la cantidad de objetos que nos rodean e identificar los significados que se les atribuyen, que seguramente son diferentes en cada hogar. Los objetos han sido motivo de estudio para el Psicoanálisis y también para la Sociología en la que Baudrillard plantea su criterio del sistema de los objetos. Cualquiera de nosotros tiene seguramente un sinnúmero de objetos de variada importancia en su vida diaria, y entre ellos seguramente algunos de gran valor simbólico, pero el extremo se aprecia en el caso del síndrome de acumulación compulsiva donde el individuo guarda hasta los objetos inútiles.

Guadarrama, Valero, Gómez, Garduño, Escobar y Brito (2012) opinan que la mentalidad consumista motiva el uso intensivo de los objetos tales como el teléfono móvil, inclusive entre personas que mantienen una distancia cercana. Hemos sido testigos de parejas que coordinan acciones a través de este medio mientras se encuentran en un pequeño mercado realizando compras conjuntas.

En la vida cotidiana, este recurso tecnológico se ha convertido en objeto privilegiado, cuya posesión deviene para algunos en elemento importante de lo que desde la perspectiva de la Psicología Positiva significa el bienestar. Tanto es así que la percepción que tiene el usuario acerca de su equipo móvil, es la de un instrumento interactivo que resuelve sus problemas de comunicación y otros más que dependen de la configuración del equipo (La Rosa, 2012).

Inicialmente, los teléfonos móviles tenían un costo prohibitivo. Hacia 1990, cuando se comercializaron los primeros teléfonos móviles en el Perú, el costo del aparato era mayor a los mil dólares y el pago por el servicio incluía tanto las llamadas realizadas como las recibidas, el alcance de la señal era limitado y, por cierto, existía un pequeño número de usuarios. De allí que constituían una suerte de fetiches, objetos deseados pero inalcanzables en términos reales, que significaban estatus para quienes los portaban. Por cierto, en función de la tecnología de la época, solamente estaban concebidos, de modo similar a los teléfonos fijos para realizar llamadas y recibirlas. Esto es, se trataba de objetos unipropósito. Las sucesivas generaciones de teléfonos móviles los han ido convirtiendo en objetos multipropósito, que cuentan con una serie de recursos, que ahora pueden incrementarse, descargándolos en la medida que se producen, para cubrir necesidades específicas tales como entretener, informar, guiar o educar. Por ello Guadarrama (2012) prefiere denominarlos artefactos transmediáticos. Ahora, el signo de estatus está dado por los móviles inteligentes, de última generación.

Parte de nuestra vida cotidiana la transcurrimos en espacios públicos donde interactuamos con personas con quienes no poseemos relación alguna, salvo la circunstancia de la limitada distancia física con nosotros, eventualmente ubicándonos a una distancia muy cercana. Es lo que hemos denominado previamente compañerismo temporal (La Rosa, 2012). Es muy frecuente que en un transporte público escuchemos hasta aspectos íntimos de la vida de una persona, que son relatados sin mayores inconvenientes por quien está al costado nuestro, quien vive su mundo privado en el espacio público. Para el criterio de Katz y Aakhus (2002), los móviles implican un problema para las relaciones interpersonales en los espacios públicos, dada la interacción dual de esta modalidad de comunicación:

- Con quienes se encuentran en el mismo espacio del individuo.
- Con quien se comunica en otro espacio no definido.

La realidad nos dice que los teléfonos móviles son elementos omnipresentes en la vida cotidiana

de nuestra época. Cabe ahora ampliar nuestro análisis examinando su uso.

Desde el punto de vista de van Biljon (2006) pueden diferenciarse cuatro contextos de uso de los teléfonos móviles (Gráfico 2).

Gráfico 2. Contextos de uso de los teléfonos móviles.

Fuente: van Biljon (2006). Elaboración del autor.



No existe una connotación universal sobre el uso de los teléfonos móviles. Seidmann, Bail, Azzollini, Thomé y Di Iorio (2006) identifican cuatro áreas de uso:

- Facilitación de la comunicación casi independiente de la ubicación geográfica
- Recepción de información
- Entretenimiento
- Formación o mantenimiento de relaciones interpersonales

Nos parece igualmente útil el criterio de Vershinskaya (2002), quien desarrolla una clasificación basada en la disponibilidad o apertura hacia el mundo. Estima que el uso de los teléfonos por las personas puede ser abierto e implica estar plenamente dispuestos a recibir mensajes, o cerrado a la recepción. Igualmente entiende la existencia de modalidades intermedias de uso. La tabla 1 especifica el criterio.

Tabla 1. Uso de teléfonos móviles.

Disponibilidad	Uso
Abierta	Siempre conectado. Equipo nunca se apaga
Intermedia	Apagado de noche para no interrumpir el sueño
	Apagado cuando hay acceso a teléfono fijo
Cerrada	Siempre desconectado. Se enciende solo cuando se necesita

Fuente: Vershinskaya (2002). Elaboración del autor.

Desde una investigación previa desarrollada a partir de historias de vida (La Rosa, 2008), así como de su posterior contrastación en diversos foros, se plantean los siguientes usos funcionales de los móviles: 1) Instrumento de comunicación, 2) Recurso para interacción constante, 3) Elemento de control, 4) Recurso de entretenimiento, 5) Sistema de ayuda, 6) Recurso lúdico 7) Recurso de movilización social, 8) Signo de estatus, 9) Medio testimonial y 10) Instrumento de negocios.

Interacción y comunicación móvil

La interacción y la comunicación son dos procesos que están íntimamente ligados, en medida tal que es imposible separarlos. En este sentido, Rizo (2004) considera que la comunicación es la base de toda interacción humana. Cuando entre dos sujetos se desarrolla una relación determinada, se configura una estructura funcional que depende del modo en que se comuniquen entre sí, y es a través de la interacción que se elaboran paulatinamente significados comunes así como se regulan los comportamientos. Esto podemos asociarlo con el criterio constructivista de Gergen para quien los significados se construyen en el marco de la interacción, también con la perspectiva de Moscovici para quien las representaciones sociales se configuran cotidianamente en el marco de la interacción e igualmente con el interaccionismo simbólico, cuando postula que los significados se construyen en un proceso interpretativo de vinculación con el entorno.

Estamos convencidos de que el uso de los teléfonos móviles influye considerablemente en la comunicación, tanto en las formas preexistentes de comunicación telefónica que involucran llamadas desde donde nos encontremos, así como en cuanto a nuevas modalidades de comunicación como los SMS y los *WhatsApp*.

En la interacción móvil, que es de naturaleza mediada, las condiciones de vinculación entre los sujetos son diferentes que en el caso de una comunicación cara a cara, donde a lo verbal se le añaden los componentes no verbales que tienen marcada importancia. Para Helles (2013) los teléfonos móviles suponen una matriz de medios para la comunicación interpersonal.

El estudio de Vanden Abeele y Roe, K (2011) demuestra que el papel mediador de las tecnologías

de comunicación a través de llamadas y SMS para interactuar en el interior de nuevas redes sociales, está vinculado con la cultura, pues comprueba que es mayor en estudiantes universitarios de Estados Unidos que de Finlandia.

La investigación desarrollada por Singleton y Green (2007) en una muestra de jóvenes pakistaníes e ingleses concluye que la razón principal para tener un teléfono móvil es para estar conectado a otros y que deviene en un componente indispensable de la vida diaria. Por su parte, Vykoukalová (2007) sostiene que los móviles son actualmente las herramientas de comunicación más importantes en la vida diaria de los jóvenes. Coincide con este criterio Malo (2006) cuando afirma que para los adolescentes el tener un teléfono móvil forma parte de la construcción de su entramado social. El estudio de Obujova (2011) muestra que los jóvenes, de manera conciente o no, construyen una imagen (autopresentación) ante los demás en la selección y uso de sus móviles. De acuerdo con esto, se pueden categorizar a los usuarios en tres grupos:

1. Indiferentes: Su imagen no se asocia con el móvil que usan. Eligen el aparato según su criterio y no por una necesidad de expresar una imagen determinada.
2. Técnicamente competentes: Conocen los avances tecnológicos y los *gadgets*. Se presentan a sí mismos como identificados con lo moderno, construyendo una imagen de persona competente.
3. Estilizados: Siguen las tendencias de la moda. Se presentan a sí mismos con cualidades socialmente significativas, y su móvil es una suerte de reflejo de la subcultura que integra.

Según Ling & Donner (2009), Humphreys (2010) y Ríos (2010), entre otros, dada la penetración de los teléfonos móviles, se están transformando las modalidades de interacción. Para Guadarrama et al. (2012) el uso y la interacción mediada por el teléfono móvil generan procesos disruptivos de la conversación personal. En este sentido, tenemos la evidencia empírica de la marcada incomodidad causada por el empleo incesante del teléfono móvil entre personas que interactúan en cierto contexto. Por cierto que eso

no se limita a los adolescentes, pues participando en mesas redondas, observamos que frente al auditorio, alguno de nuestros colegas vecinos enviaba constantes mensajes o revisaba su cuenta de *Facebook* casi compulsivamente, perturbando así la esencia de este tipo de presentaciones, donde la escucha atenta y el intercambio de ideas suele ser la norma.

Los teléfonos móviles son parte de la vida cotidiana especialmente de los adolescentes, lo cual no solamente influye en el individuo sino también en su vinculación con el entorno y con el conjunto de medios de comunicación (Bachmair, 2007). Hemos podido constatar que en el mundo cotidiano de los escolares, al menos de las zonas urbanas de Lima, la interacción mediada por el móvil tiene una notoria permanencia. Apenas salen de la escuela los adolescentes empiezan a comunicarse entre sí por mensajes de texto, o a través de las redes sociales mientras permanecen en la movilidad que los conduce a casa, donde igualmente continúan con la conexión. Esto coincide con lo que Goggin (2006:3) denomina desarrollo de culturas de uso y consumo de teléfonos móviles. Estas culturas, desde luego, manifiestan variaciones constantes. Así, la investigación anual de Acision (2013) revela que entre los jóvenes de 18 a 25 años de Estados Unidos y el Reino Unido, aun predominan los mensajes de texto (92 % y 96% respectivamente). Sin embargo, para satisfacer sus necesidades de comunicación, el 77% de usuarios de EE.UU. y el 72 % del Reino Unido emplean actualmente mensajes multimedia.

Los propios lugares de encuentro para la interacción son ahora móviles, pues a decir de Grinter y Eldridge (2001), se utilizan mecanismos de coordinación y ajuste empleando los recursos del móvil, de modo tal que puede negociarse el punto de reunión. Existen algunos puntos de contacto de este criterio con el sumamente ilustrativo planteamiento de Ling & Donner (2009), quienes plantean que los teléfonos móviles han cambiado nuestra percepción de lo que involucra la interacción, que a su entender muestra las siguientes características:

1. Microcoordinación: Modifican la manera en que coordinamos nuestra actividades cotidianas. Lo hacemos directamente en

tiempo real con la persona indicada, con la ventaja de poder renegociar en el camino lugar y hora de encuentro.

2. Seguridad y salud: Devienen en recursos de comunicación segura y nos ayudan en situaciones de emergencia.
3. Presentación del Yo: El teléfono móvil contribuye a la formación de nuestra identidad personal. No elegimos un aparato solamente por su funcionalidad sino

también por algunas características que lo hacen atractivo y muestran algo de nosotros mismos a los demás.

4. Dinámica de la integración familiar: Facilitan la comunicación del individuo con los suyos.

Partiendo desde una perspectiva psicosocial, Malo (2006) plantea una serie de formas de interacción que se desarrollan a través del teléfono móvil (Gráfico 3)

Gráfico 3. Formas de interacción.



Fuente: Malo (2006). Elaboración del autor.

El estudio de Pettigrew (2007) constata que, entre los jóvenes, la interacción que utiliza mensajes de texto es mucho más constante que mediante la llamada telefónica, porque les permite una comunicación más directa y discreta con quienes interactúan, y simultáneamente los distancian del contexto inmediato.

Para Gladarev (2006) existen cinco tipos de situaciones en las que se usa con más frecuencia el teléfono móvil:

1. Coordinación de acciones conjuntas
2. Llamadas de información y alerta
3. Ayuda y consulta
4. Acuerdos de negocio
5. Dificultad para definir situaciones

Reflexiones finales

Todas las sociedades de la historia han experimentado cambios, de mayor o menor velocidad. Sin embargo, los producidos en las últimas décadas han sido sumamente acelerados. Cuando esto sucede, se produce una suerte de estrés en la sociedad que debe adecuarse rápidamente a las nuevas condiciones de vida, aunque, evidentemente, se producen desfases que se expresan en conductas disfuncionales.

Los teléfonos móviles han causado un impacto considerable en la sociedad actual y seguramente que seguirán haciéndolo en el futuro. Pero, a diferencia de otras tecnologías, esto se ha

producido con una rapidez inimaginable y se expresa en diversos aspectos de la vida cotidiana y la cultura.

Quisiéramos señalar dos apreciaciones finales con respecto al estudio de los factores involucrados en el uso de los teléfonos móviles. En primer término, es necesario reconocer que existen un sinnúmero de asuntos por investigar en relación con el desarrollo tecnológico y, por otro lado, que tratándose de las tecnologías de la información y comunicación, el asunto no se limita al análisis de los teléfonos móviles, pues hay que considerar, entre otros, temas tales como el crecimiento de los medios sociales, especialmente *Facebook*, y la rápida adopción de tecnologías tales como las *tablets*. Y no sabemos a ciencia cierta qué nuevos *gadgets*, equipos o aplicaciones se desarrollarán y utilizarán en un futuro relativamente cercano.

Finalmente, el estudio de los factores relativos al uso de los teléfonos móviles es un desafío que deben afrontar las Ciencias Sociales. Solamente la investigación podrá demostrar con su evidencia, si los mitos y presunciones que se han tejido sobre este particular son ciertos o si constituyen lo que Scott (2010) denomina tecnopatologías que han surgido intentando desacreditar a la ciencia y a la tecnología desde las épocas de la Revolución Industrial.

Referencias

- Acision (2013). *Acision's annual research shows UK and US messaging trends become more closely aligned as OTT service usage*. Press release, 19 June. Acceso: 15 de Agosto 2015
<http://www.acision.com/News-and-Events/Press-Releases/All-Destinations/2013/Acision-annual-research-shows-UK-and-US-messaging-trends-become-more-closely-aligned.aspx>
- Bachmair, B. (2007). M-learning and media use in everyday life. En N. Pachler, Editor *Occasional Papers in Work-based Learning, 1*, London: The WLE Centre, Institute of Education, pp.105–152. Acceso: 30 de enero de 2013
http://www.wlecentre.ac.uk/cms/files/occasionalpapers/mobilelearning_pachler_2007.pdf
- Bachmair, B., Pachler, N., & Cook, J. (2009). *Mobile Phones as Cultural Resources for Learning – an Analysis of Mobile Expertise, Structures and Emerging Cultural practices*. *MedienPädagogik*, 29, 1–29. Consultado: 20 de julio 2015
<http://www.medienpaed.com/2009/bachmair0903.pdf>
- Campbell, S. y Park, Y. (2008). *Social Implications of Mobile Telephony: The Rise of Personal Communication Society* *Sociology Compass* 2(2), 371–387
- Gladarev, B.S. (2006). *Zhenshina, Muzhchina i mobilnii telefon, Sotsiologicheskie issledovania*, N° 4, 68-76
- Goggin, G (2006). *Cell phone culture: Mobile Technology in Everyday Life* New York: Routledge
- Grinter, R. and M. Eldridge. (2001). '¿y do tngrs luv 2 txt msg?', in W. Prinz, M. Jarke, Y. Rogers, K. Schmidt and V. Wulf (eds.): *Proceedings of the Seventh European Conference on Computer-Supported Cooperative Work ECSCW '01*, Bonn, Germany. Dordrecht, Netherlands: Kluwer Academic Publishers, pp. 219-238.
- Guadarrama, L., Valero, J., Gómez, G., Garduño, A. Escobar, A. y Brito, K. (2012). *Teléfonos personales: Usos sociales en jóvenes universitarios*. Ponencia presentada en el 14º Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación, Lima, octubre
- Helles, R. (2013). *Mobile Communication and Intermediality, Mobile Media & Communication*, 1, 14-19
- Humphreys, L. (2010). *Mobile Social Networks and Urban Public Space* *New Media & Society*, vol. 12, 5, 763-778
- International Telecommunication Union (2012). *ITU World Telecommunication/ICT Indicators Database*. Acceso: 30 de diciembre de 2012
<http://www.itu.int/net/newsroom/Connect/americas/2012/docs/americas-stats.pdf>
- Katz, J & Aakhus, M. (2002). *Perpetual Contact: Mobile Communication, Private Talk, Public Performance*, New York: Cambridge University Press
- La Rosa, A. (2008). *La gente y su aparato: Historias de vida sobre teléfonos celulares* Lima: Instituto Crecimiento
- _____ (2012). *Teléfonos móviles,*

- comunicación e interacción *Avances en Psicología*, Vol 20 (1), 69-79
- Ling, R. & Donner, J. (2009). *Mobile phones and mobile communication* Cambridge: Polity Press
- Malo, S. (2006). *Impacto del teléfono móvil en la vida de los adolescentes entre 12 y 16 años Comunicar*, 27, 105-112
- Mathiesen, S. (2008). *If I Want to I Can Always Turn It Off" - A Study on the Social Impacts of Mobile Phones* (Thesis) Institutionen för Kultur och Kommunikation D-uppsats i Socialantropologi, Linköping University
- Obujova, Y.M. (2011). *Mobilnii Telefon kak sredstvo samoprezentatsi b mezhlchnostnoi kommunikatsi*. Zhurnal Sotsiologii i Sotsialnoi Antropologii, N°4, 68-76
- Oskman, V. (2010). *The mobile phone:A medium in itself*, Thesis Faculty of Social Sciences of the University of Tampere
- Pettigrew, J. (2007). *Mobile Text Messaging and Connectedness within Close Interpersonal Relationships*, MA thesis, Department of Communication Studies, Indiana University
- Piscitelli, A. (2012). *Bandas creativas en la era de la colaboración masiva*. Conferencia sustentada en el 14° Encuentro Latinoamericano de Comunicación Social, Lima, octubre
- Prieto, D. (1985). *Diagnóstico de Comunicación* Quito: CIESPAL
- Rios, P (2010). *Comunicación móvil: El uso del celular en la relación entre madres e hijos adolescentes*. Tesis Maestría en CC.SS. FLACSO México
- Rizo, M. (2006). *La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica*. Breve exploración teórica, *Analisi*, 33, 45-62
- Scott, D.T. (2010). *Killer apps and sick users: Technology disease and differential analysis*. PhD Dissertation, Faculty of the USC Graduate School, University of Southern California
- Seidmann, S., Bail, B., Azzollini, S., Thomé, S. y Di Iorio, J. (2006). *La representación social de la vida cotidiana en jóvenes: Naturalización y cambio*. *Anuario de Investigaciones*, Volumen XIV, 287-194
- Singleton, C. and Green, E. E. (2007). 'Mobile selves: gender, ethnicity and mobile phones in the everyday lives of young Pakistani-British women and men', *Information Communication & Society*, 10 (4), 506-526.
- Thulin, E. & Vilhelmson B. (2007). *Mobiles everywhere: Youth, the mobile phone, and changes in everyday practice*, *Young* 15, 235-253
- van Biljon, J. (2006). *A model for representing the motivational and cultural factors that influence mobile phone usage variety* PhD Thesis, University of South Africa. Acceso: 5 de diciembre de 2012 <http://uir.unisa.ac.za/handle/10500/2149>
- Vanden Abeele, M. y Roe, K. (2011). *A Cross-cultural Comparison of the Use of Communication Technologies in the Social Life of College Freshmen*, *Young* 19 (2) 219-240
- Vershinskaya, O. (2002). *Comunicación móvil como fenómeno social: La experiencia rusa*, *Estudios de Juventud*, 57, 139-149
- Vykoukalová, Z. (2007). *Adolescent Mobile Communication: Transformation of Communication Patterns of Generation SMS?.* *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 1(1), article 1. Acceso: 15 de diciembre de 2012 <http://cyberpsychology.eu/view.php?cisloclanku=2007081701&article=1>
- Wagner, W. (2007). *Vernacular science knowledge: its role in everyday life communication*, *Public Understanding of Science*, 16, 7-22
- WhatsApp Inc. (2013). *new daily record: 10B+ msgs sent (inbound) and 17B+ msgs received (outbound) by our users = 27 Billion msgs handled in just 24 hours!* Enviado 12 junio 2013, 4.57 p.m. Acceso: 21 de junio de 2013. <https://twitter.com/WhatsApp>
- Wilson, T. (2009). *Understanding Media Users: From Theory to Practice* Wiley-Blackwell: West Sussex, UK